

CIENCIA, TECNOLOGÍA Y COOPERACIÓN INTERNACIONAL EN CLAVE DE DESARROLLO

Reflexiones sobre Argentina y América Latina

María Paz López
Compiladora



CEIPIL

CENTRO DE ESTUDIOS INTERDISCIPLINARIOS EN
PROBLEMÁTICAS INTERNACIONALES Y LOCALES



UNICEN

Universidad Nacional del Centro
de la Provincia de Buenos Aires

**CIENCIA, TECNOLOGÍA Y
COOPERACIÓN
INTERNACIONAL
EN CLAVE DE DESARROLLO**

**Reflexiones sobre Argentina y
América Latina**

María Paz López
Compiladora

**CIENCIA, TECNOLOGÍA Y
COOPERACIÓN INTERNACIONAL
EN CLAVE DE DESARROLLO**

**Reflexiones sobre Argentina y
América Latina**

María Soledad Oregioni, Sandra Colombo,
Delfina Campanella, Nevia Vera, Agustina Salvati,
Ignacio de Angelis, Branislav Pantović, María Paz López,
Carolina Acosta, Elizabeth López Bidone,
Fernando Julio Piñero, Ana María Taborga,
Agustín Barberón, Paloma Castiglione, Nerina Sarthou,
Romina Loray, Cristian Guglielminotti y Ailen Carbajo

NOVIEMBRE DE 2023



CEIPIIL

CENTRO DE ESTUDIOS INTERDISCIPLINARIOS EN
PROBLEMÁTICAS INTERNACIONALES Y LOCALES



UNICEN

Universidad Nacional del Centro
de la Provincia de Buenos Aires

Ciencia, tecnología y cooperación internacional en clave de desarrollo : reflexiones sobre Argentina y América Latina / María Paz López ... [et al.] ; compilación de María Paz López. - 1a ed. - Tandil : María Paz López, 2023. Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga
ISBN 978-631-00-1873-7

1. Cooperación Internacional. 2. Intercambio Científico. 3. Desarrollo Tecnológico. I. López, María Paz, comp.
CDD 327.17098

COMITÉ DE REFERATO

Dra. Natalia Ceppi
Universidad Nacional de Rosario, Argentina

Dra. Luisa F. Echeverría-King
Universidad Simón Bolívar, Colombia

Dra. Luciana Gil
*Universidad de Buenos Aires y Universidad Nacional de San Martín,
Argentina*

Mag. Manuel Lugones
Universidad Nacional de Río Negro, Argentina

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	9
<i>María Paz López</i>	
CAPÍTULO 1	16
Cooperación Internacional en Ciencia y Tecnología desde una perspectiva situada. Aportes para la reflexión	
<i>María Soledad Oregioni</i>	
CAPÍTULO 2	39
La política exterior del gobierno de Alberto Fernández (2019-2023) en clave regional: un análisis del MERCOSUR y la CELAC	
<i>Sandra Colombo y Delfina Campanella</i>	
CAPÍTULO 3	73
Diplomacia Científica Transregional y prioridades en la agenda de cooperación científico-tecnológica de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (2013 - 2023)	
<i>Nevia Vera, Agustina Salvati, Ignacio de Angelis y Branislav Pantović</i>	
CAPÍTULO 4	125
La cooperación con América Latina en el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación argentino: un balance en clave de desarrollo y autonomía científico-tecnológica	
<i>María Paz López</i>	
CAPÍTULO 5	165
Cooperación nuclear argentino-brasileña en el contexto de puja hegemónica entre China y la Alianza Atlántica: ¿un camino posible a la autonomía?	
<i>Carolina Acosta y Nevia Vera</i>	

CAPÍTULO 6	209
Cooperación y desarrollo regional en biotecnología a escala Mercado Común del Sur (MERCOSUR) <i>Elizabeth López Bidone, Fernando J. Piñero y Ana M. Taborga</i>	
CAPÍTULO 7	229
La nueva agenda de cooperación en torno al litio entre Argentina y Bolivia (2020-2023): ¿hacia el desarrollo científico-tecnológico y la industrialización? <i>Agustín Barberón y María Paz López</i>	
CAPÍTULO 8	272
Cooperación regional en sectores estratégicos: acceso a medicamentos en Sudamérica <i>Paloma Castiglione y Nerina Sarthou</i>	
CAPÍTULO 9	307
La cooperación internacional científico-tecnológica en las universidades: nueva experiencia para la UNICEN en el marco del programa RAICES <i>Romina Loray y Cristian Guglielminotti</i>	
CAPÍTULO 10	336
Mirar la política científica con lentes violetas: estudio comparativo en el Cono Sur durante el periodo 2008-2015 <i>Ailen Carbajo y Elizabeth López Bidone</i>	
ACERCA DE LOS/AS AUTORES/AS	371

CAPÍTULO 2

La política exterior del gobierno de Alberto Fernández (2019-2023) en clave regional: un análisis del MERCOSUR y la CELAC

SANDRA COLOMBO Y DELFINA CAMPANELLA

Introducción

El capítulo aborda la política exterior del gobierno de Alberto Fernández (2019-2023) hacia la región latinoamericana, focalizando en la acción diplomática argentina respecto a las dos instancias multilaterales, MERCOSUR y CELAC, consideradas como las plataformas esenciales para defender los intereses nacionales y potenciar la inserción en el escenario global. En un trabajo exploratorio de carácter descriptivo donde se presentan las características del contexto internacional y regional que condicionaron la política exterior, se reconocen los principales lineamientos que guiaron a la diplomacia argentina, y se identifican las acciones y las negociaciones en los dos espacios multilaterales regionales precisando cuáles fueron los objetivos que los guiaron. Este trabajo representa un primer acercamiento a la temática, y se enfoca en el estudio de los actores gubernamentales responsables de la política exterior, así como en los documentos y fuentes oficiales. En base a estos conocimientos, en próximas investigaciones se profundizará el análisis de los condicionantes internos de la política exterior.

La hipótesis que guía este trabajo es que en un contexto económico y político internacional muy adverso, el gobierno buscó revitalizar la integración regional y el diálogo político con los países latinoamericanos, con dos objetivos fundamentales: defender las capacidades productivas y científico-tecnológicas de la Argentina, y

restablecer una integración asentada en ideas y prácticas progresistas¹. Para ello, buscó consensos y acuerdos básicos con todos los países, sin fracturas ideológicas ni exclusiones, con el propósito de promover y proteger intereses compartidos, crear una agenda regional alejada de la postulada desde los Estados Unidos y fortalecer la voz de América Latina y el Caribe en el escenario internacional.

1. Un contexto internacional sombrío

El sistema internacional durante el período bajo estudio es definido como un escenario adverso, inestable e incierto, que afecta de manera negativa las perspectivas de desarrollo de los países latinoamericanos (Actis y Malacalza, 2021). Las múltiples crisis interrelacionadas (sanitaria, climática, social, económica, energética), la disputa geopolítica entre Estados Unidos y la República Popular China que sacude el orden internacional y profundiza el deterioro del multilateralismo, o la guerra en Ucrania y sus efectos inflacionarios sobre la economía internacional, plantean grandes desafíos a los países periféricos que se encuentran en situación de vulnerabilidad y con capacidades estatales débiles para enfrentarlos (Crespo, 2022).

La economía internacional se caracteriza por un bajo crecimiento desde la crisis de 2008, y para el año 2023 el Banco Mundial proyecta una nueva desaceleración y la tercera marca más baja en casi treinta años, sólo superada por las recesiones causadas por la pandemia y la crisis de las hipotecas *subprime*. Esta situación afecta particularmente a los países en desarrollo que deben afrontar la desaceleración económica y la caída de las exportaciones, una deteriorada situación fiscal producto de los esfuerzos realizados para enfrentar la pandemia, y elevados niveles de endeudamiento y escasas inversiones

¹ Teniendo en cuenta la amplitud y vaguedad del concepto “progresista”, convencionalmente se lo utiliza para caracterizar a gobiernos que no eran homogéneos ideológicamente (definidos como de izquierda, centro-izquierda, socialdemócratas, populistas o nacional-populares), así como a programas y fuerzas sociales, que buscaban transformar y reformar al capitalismo introduciendo dosis de intervención y regulación estatal y de redistribución de la riqueza, y en el caso latinoamericano, con un nítido acento autonomista y desarrollista (Gaudichaud *et al.*, 2019).

debido a que los capitales son atraídos por las tasas de interés en alza de las economías avanzadas. En ellos, las difíciles condiciones económicas y financieras mundiales “agravarán los retrocesos en materia de educación, salud, pobreza e infraestructura, que ya son devastadores” (Banco Mundial, 2023).

América Latina y el Caribe no escapa a esta situación ni a las proyecciones desalentadoras. Después de la baja tasa de crecimiento económico del 0,6% registrada como promedio anual en el período 2014-2019, en los últimos años la región mostró un crecimiento inferior al mantenido por la economía mundial, hubo una reducción de los flujos netos de inversión, un incremento de la deuda pública por encima del 70% del PBI, y una tendencia a la reprimarización de las economías (Argüello, 2023).

Crecimiento del PIB (% anual)

	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023
Mundo	3,1	2,8	3,4	3,3	2,6	- 3,1	6	3,1	2,1
América Latina y el Caribe	0,5	- 0,2	1,9	1,6	0,7	- 6,5	6,7	3,8	1,7*
Argentina	2,7	- 2,1	1,9	- 2,6	- 2	- 9,9	10,4	5,2	- 3*

Fuente: Banco Mundial <https://datos.bancomundial.org/indicador>

* Proyección de crecimiento de CEPAL. (2023a).

Además, la pandemia afectó muy duramente a la región, no sólo por la gran cantidad de muertes (27,8% de los fallecidos por COVID-19 de todo el mundo), sino por el fuerte aumento de la pobreza y la desigualdad, que en 2023 se mantenían por encima de los niveles prepandemia en gran medida por causa de la aceleración inflacionaria que recorta ingresos reales. El informe Panorama Social 2022 de

CEPAL afirma que 201 millones de personas (32,1% de la población total de la región) viven en situación de pobreza, de los que 82 millones (13,1%) se encuentran en pobreza extrema. El organismo destaca que estos niveles de deterioro social representan un retroceso de un cuarto de siglo para la región y llama a implementar políticas activas para evitar el riesgo de una generación perdida (CEPAL, 2022).

Junto a los condicionantes internacionales ya citados, es necesario mencionar el impacto de la nueva revolución científica y tecnológica que desde inicios del siglo XXI y a partir de las plataformas digitales, la automatización y la inteligencia artificial, está alterando las formas de producción, las relaciones sociales, las formas de regulación, y las posiciones relativas de las potencias en el sistema internacional (Pérez, 2004; Sánchez Daza *et al.*, 2017). Estados Unidos y China están liderando estos cambios y a pesar de que sus economías muestran una fuerte interdependencia desde hace décadas, las políticas comerciales proteccionistas y de seguridad implementadas principalmente por Estados Unidos están generando áreas de influencia con diferentes normas y estándares tecnológicos. Esta competencia geopolítica, por momentos agresiva, afecta la dinámica globalizadora predominante desde los años noventa y alienta un proceso de relocalización productiva en el que las cadenas de valor se están volviendo más regionales, en especial aquellas vinculadas a la fabricación de componentes tecnológicos y garantizar insumos clave (Treacy, 2021). Frente a este proceso, América Latina y el Caribe muestra una profundización de su dependencia tecnológica y una escasa inversión en infraestructura y desarrollo científico-tecnológico, lo que la condena a una situación de marginalidad en las cadenas de valor de las nuevas tecnologías y a creciente vulnerabilidad económica y comercial².

² Malacalza (2020) afirma que la inversión en ciencia y tecnología en América Latina alcanza un promedio del 0,6% del PBI regional, muy por debajo de los valores de inversión del 4% de China, Corea del Sur e Israel, o del 3% de EEUU y Alemania. El aporte privado es todavía menor (0,1%) y el 80% de las patentes pertenecen a empresas extranjeras. Un tercio de la población de la región está fuera de internet,

Por otra parte, las transformaciones asociadas a la revolución tecnológica junto al ascenso de China como protagonista de la escena mundial, están provocando un reacomodamiento del tablero internacional. El orden unipolar establecido en la post Guerra Fría liderado por Estados Unidos está dando paso, con tensiones y conflictos mediante, a un orden multipolar motorizado por China y Rusia, que se plasma en nuevos regionalismos, foros e instituciones y tiene al espacio asiático como núcleo dinámico del capitalismo. En este desorden, los países latinoamericanos maniobran entre la arrolladora presencia de China en la región y la reacción de Estados Unidos, que busca reforzar su hegemonía sobre el hemisferio limitando las inversiones del país asiático en infraestructuras y en sectores tecnológicos estratégicos.

En síntesis, las conmociones múltiples ocasionadas por la pandemia, la guerra en Ucrania y la marcada desaceleración económica en un contexto de condiciones financieras restrictivas a nivel mundial, constituyen un duro revés para los países latinoamericanos que sufren serias limitaciones para implementar y sostener en el tiempo las políticas activas de desarrollo industrial e innovación tecnológica, necesarias para transformar y diversificar sus estructuras productivas hacia sectores más intensivos en tecnología, que agreguen valor a las exportaciones y posibiliten tasas más elevadas de crecimiento (CEPAL, 2023b).

2. El regionalismo latinoamericano en crisis

Cuando Alberto Fernández asume el Poder Ejecutivo, América Latina estaba atomizada en escenarios nacionales de inestabilidad y conflictividad social³ por la implementación de políticas que acentuaban la pobreza y la desigualdad, e inmersa en una crisis del

30% no tiene un teléfono inteligente, 40 millones de hogares no están conectados y 80% de las personas ocupadas no pueden hacer teletrabajo. Se espera que el 60% de las conexiones de Corea del Sur tengan 5G en 2025, pero en la región esa proporción no llegará al 8%.

³ En Chile, Ecuador, Bolivia, Perú, Colombia, Nicaragua, Venezuela y Haití hubo movilizaciones sociales masivas que amenazaban la gobernabilidad y revelaban una disconformidad con gobiernos que no atendían los reclamos populares.

regionalismo (Cavigliasso, 2022). Los gobiernos neoliberales que por vía democrática llegaron al poder desde 2015⁴, y que conformaron la llamada “reacción conservadora”, fueron contrarios al avance de una industria nacional y a los procesos de integración. Desmantelaron o profundizaron la parálisis de las iniciativas de integración, lo que retroalimentó la caída del intercambio regional y agravó la escasa cooperación política (Actis y Malacalza, 2021; González *et al.*, 2021). Para 2020, ocho países se habían retirado de UNASUR, el gobierno de J. Bolsonaro había suspendido la membresía de Brasil de la CELAC y el Mercado Común del Sur se había debilitado dramáticamente por recortes presupuestarios y disidencias políticas de sus miembros (Adler y Long, 2023). A su vez, habían creado el Grupo de Lima en 2017 y el Foro para el Progreso de América del Sur (PROSUR) en 2019, que limitaban la posibilidad de los Estados latinoamericanos para definir una agenda propia distanciada de Estados Unidos⁵. Los desacuerdos entre Argentina, Brasil y México, llevaron a que en el año 2020, “por primera vez desde su creación y contra la tradición, Estados Unidos impusiera a un ciudadano propio como presidente del Banco Interamericano de Desarrollo” (Schenoni y Malamud, 2021:77).

Por su parte, un organismo multilateral tan significativo como la Organización de Estados Americanos (OEA) no actuaba como espacio de coordinación y cooperación para superar los problemas regionales, sino que mostraba un alineamiento con los intereses

⁴ Entre los más representativos estaban los gobiernos de L. Moreno (2017-2021) y su sucesor G. Lasso; S. Piñera (2018-2022); M. Macri (2015-2019); M. Temer (2016-2019) y J. Bolsonaro (2019-2023); I. Duque (2018-2022); J. Añez, presidenta entre 2019 y 2020 como resultado del golpe de estado contra Evo Morales; y L. Lacalle Pou desde 2020.

⁵ El Grupo de Lima nació en 2017, integrado por 16 países latinoamericanos entre ellos la Argentina, con el objetivo de acompañar a la oposición venezolana en lo que consideraban la ruptura del orden institucional provocada por Nicolás Maduro, incluso reconociendo a Juan Guaidó como “Presidente Encargado”. Por su parte, el PROSUR fue creado por iniciativa de los presidentes neoliberales de Colombia Iván Duque, de Chile Sebastián Piñera, y de Argentina Mauricio Macri con el objeto de favorecer la integración en Sudamérica en reemplazo de la UNASUR, a la que despreciaban por estar empapada de ideología.

hemisféricos de Estados Unidos. El desprestigio y los cuestionamientos de la OEA aumentaron durante el período de Luis Almagro como Secretario General, debido a la radicalización de las presiones desestabilizadoras contra Cuba, Venezuela y Nicaragua argumentando falta de democracia y violación de los derechos humanos, a su intervención en las elecciones presidenciales de Bolivia en 2019, prefacio del golpe de Estado contra Evo Morales, y a su indiferencia ante la represión desmesurada de las movilizaciones sociales realizada por los gobiernos de Piñera en Chile y Duque en Colombia.

Ante el funcionamiento deficiente de las instituciones regionales y la fragmentación política entre los países, al inicio del mandato de A. Fernández la integración quedaba reducida a la búsqueda de objetivos de cooperación “modestos, alcanzables y realizables en el corto y mediano plazo”. La alternativa propuesta por académicos y funcionarios para sortear el *impasse* era avanzar en acuerdos sobre temas sectoriales a manera de una diplomacia de nicho (Actis y Malacalza, 2021). Esta situación comienza a modificarse con los triunfos de L. Arce Catacora en Bolivia (2020), G. Boric en Chile (2022), G. Petro en Colombia (2022), Xiomara Castro en Honduras (2022) y fundamentalmente, Lula da Silva en Brasil (2023), quienes junto a A. M. López Obrador que gobernaba México desde 2018, conforman una nueva “ola progresista”⁶. Estos líderes, junto a los de Venezuela, Nicaragua y Cuba, coinciden en que la revitalización de los procesos de integración permitirá a la región enfrentar con mayor fortaleza las múltiples crisis del sistema internacional, además de posicionarse como interlocutor de mayor relevancia en los espacios de gobernanza mundial y ganar autonomía ante las potencias, en especial Estados Unidos. Por otra parte, los países latinoamericanos podrán generar proyectos que respondan a las necesidades de la región y no sólo a los intereses del mundo desarrollado, en materia

⁶ Este nuevo progresismo era resultado de que el proyecto de las élites neoliberales y de las viejas oligarquías, sobre todo en Brasil y Argentina, se había presentado “de forma brutal... mostrando la rapacidad y el cinismo en el ejercicio de gobierno, así como la ineficacia de las fórmulas económicas” (Gaudichaud *et al.* 2019).

de energía, infraestructura, innovación tecnológica, salud, defensa, entre otros ámbitos. En este marco, en enero de 2023 la CELAC aprueba la Declaración de Buenos Aires donde los países se comprometen a trabajar juntos para encontrar soluciones a problemáticas compartidas, y en mayo de ese año se realiza en Brasilia una reunión de los líderes de los doce países suramericanos que habían integrado la UNASUR para trazar un rumbo hacia la integración regional por encima de las diferencias ideológicas.

A pesar de estos avances, los obstáculos eran muy grandes. Por un lado, la debilidad de los gobiernos frente a oposiciones de élites neoliberales vinculadas cada vez más a coaliciones de derecha, de carácter neofascista, anti-políticas o directamente destituyentes, y que en política exterior aspiraban a concretar acuerdos de libre comercio y flexibilizar los espacios de integración existentes. Este recrudecimiento de la confrontación interna dificultaba la capacidad de construir coaliciones políticas lo suficientemente fuertes para lograr avances concretos en los procesos de integración. Por otro lado, estaban las propias acciones de los gobiernos estadounidenses históricamente reticentes a aceptar estrategias de mayor autonomía al sur del Río Bravo, máxime cuando la presencia económica y política de China está cuestionando su hegemonía (García Delgado, 2022).

3. La Política exterior argentina en clave regional

En la Plataforma electoral del Frente de Todos (FdT) del año 2019 se afirmaba que Argentina debería enfrentar un contexto internacional complejo y conflictivo, con China y la región del Asia-Pacífico disputando mercados y poder a las potencias atlánticas, y la revolución tecnológica que estaba modificando de manera irreversible “la forma en que se construye, se acumula, se ejerce y se difunde el poder, afectando las relaciones entre los Estados”.

En este contexto de transformaciones estructurales del sistema internacional, el documento criticaba la política de “vuelta al mundo” llevada a cabo por el gobierno de la alianza Cambiemos, porque había menospreciado los proyectos de integración regional de comienzos del siglo XXI en pos de priorizar una apertura comercial

indiscriminada, el retorno a los mercados de crédito internacionales y los vínculos bilaterales con los Estados Unidos y la Unión Europea. Como consecuencia de las políticas implementadas, se produjo un acelerado ciclo de endeudamiento externo que derivó en la firma del acuerdo por 57 mil millones de dólares con el Fondo Monetario Internacional a los fines de atenuar el déficit fiscal y sostener la economía. El retorno de las condicionalidades de este organismo sobre la economía nacional obligará al Estado argentino en las décadas siguientes a someterse “a un sistema de poderes e intereses concentrados que intentarán restar autonomía y grados de libertad” a las decisiones soberanas (Plataforma FdT, 2019).

Para enfrentar la agudización de la dependencia y reforzar la soberanía de Argentina, el FdT proponía revertir la “desintegración regional” ocurrida durante la ola de gobiernos neoliberales y revitalizar espacios como el MERCOSUR y la CELAC. Los procesos de integración regional superadores de la vinculación comercialista y sustentados en la cooperación política, eran fundamentales para fortalecer la producción nacional y las exportaciones con mayor valor agregado, condiciones necesarias para construir “un país más justo e inclusivo”, y para promover el multilateralismo, los derechos humanos, el derecho internacional, la democratización del sistema de Naciones Unidas y la agenda de desarrollo sustentable, entre otros objetivos explicitados de la política exterior.

En línea con la Plataforma electoral, la presidencia de Alberto Fernández dejó atrás la inserción acrítica en la economía global sostenida por Macri. Según sus palabras, la Argentina debía “integrarse (...) con inteligencia preservando la producción y el trabajo nacional (aplicando) una diplomacia comercial dinámica, que sea políticamente innovadora”. Dicha integración en la economía mundial debía realizarse a través de la región latinoamericana, en tanto “la integración bien entendida comienza por el hogar común” (Fernández, 2019).

El gobierno encabezado por A. Fernández fue resultado de una coalición de partidos que coincidieron en el diagnóstico general, pero que en la praxis evidenciaron diferencias, conflictos y pujas de poder

en los distintos estamentos burocráticos⁷. Sin embargo, a pesar de las notorias disputas internas del FdT, sobre todo en relación a la política económica y la vinculación con el FMI, la política exterior se implementó de manera coherente y sostuvo a lo largo del período los lineamientos que fueron esgrimidos durante la campaña electoral, entre ellos: reducir el impacto de la pandemia a partir del fomento del multilateralismo; mejorar las condiciones en las negociaciones de deuda con el FMI y reclamar el fin de los sobrecargos; aumentar y fortalecer el comercio exterior diversificando mercados y apostando al desarrollo industrial del país; revitalizar la integración y el diálogo político con toda la región con eje en el MERCOSUR y la CELAC para preservar la producción y el trabajo nacional; continuar con el reclamo por la soberanía de las Islas Malvinas en los foros internacionales; profundizar la defensa y promoción de los derechos humanos y la Democracia, amenazada por sectores de una ultra derecha “recalcitrante y fascista ... que amenaza la institucionalidad en nuestra región” (Fernández, 2023a).

Coincidimos con Busso (2022), en que dichos lineamientos se identificaban con las estrategias que en Argentina habían prevalecido durante los gobiernos del período 2002-2015, caracterizadas por articular un modelo desarrollista con la búsqueda de una inserción en clave autonomista, latinoamericanista y con una relación equilibrada entre las grandes potencias, en contraposición a las lógicas que propiciaban un modelo neoliberal, la aquiescencia con Estados Unidos y el abandono del regionalismo.

En los dos primeros años, la pandemia limitó fuertemente el accionar internacional, debido a que la política exterior estuvo abocada a la obtención de insumos y vacunas. Además de negociar con Rusia, China y diversos laboratorios y países para la provisión de las vacunas⁸, la diplomacia argentina defendió el acceso equitativo a

⁷ Los desacuerdos y tensiones en el área de la política exterior fueron contemplados en Merke (2019), Russo (2022), Busso (2022), entre otros.

⁸ Se firmaron contratos de abastecimiento de vacunas y de transferencia tecnológica con los principales laboratorios del mundo (Gamelaya (Sputnik), BioCubaFarma (Soberana y Abdala), Corporación Grupo Farmacéutico Nacional Chino

los insumos estratégicos, participando activamente en espacios multilaterales regionales, como la CELAC, donde buscó promover la producción y distribución de vacunas y medicamentos, y globales, como la Organización Mundial de la Salud donde adhirió al Fondo de Acceso Global para Vacunas COVID-19 (mecanismo COVAX). Sumado a lo anterior, Argentina implementó una importante política de donación de vacunas a países de América Latina y el Caribe, Asia (Vietnam y Filipinas) y África (Mozambique, Angola, Kenia y Egipto), en línea con su apuesta al principio de solidaridad y al multilateralismo que había enunciado el gobierno nacional (Russo, 2022).

El gobierno argentino debió afrontar esta crisis en un contexto regional ideológicamente adverso y con las organizaciones regionales que podrían haber coordinado una respuesta solidaria entre los países, vaciadas o paralizadas por los gobiernos de derecha. Dado este escenario, A. Fernández procuró articular un “incipiente eje progresista” en América Latina en búsqueda de mayor autonomía, marcando una consigna clara: “Nuestro presente y nuestro futuro es con la Patria Grande. Queremos una América Latina unida” (Fernández, 2021, citado por Treacy, 2021: 23). Una de las primeras acciones en este sentido, fue la defensa de la democracia en Bolivia ante el golpe de Estado contra Evo Morales en noviembre de 2019. En dicha ocasión, como presidente electo Fernández ofreció asilo y actuó articuladamente con López Obrador de México para salvaguardar la vida del presidente Morales y su vice, A. García Linera. Esta reacción contrastaba con la posición de los presidentes de derecha de la región, Trump, la OEA, y del propio presidente M. Macri, que apoyaron, e incluso colaboraron, con la coalición golpista⁹.

(Sinopharm) y Oxford (AstraZeneca) para producir dosis en plantas locales (Treacy, 2021).

⁹ En 2021 trascendió que el presidente M. Macri había entregado material bélico para la represión de las movilizaciones populares que reaccionaban ante el golpe en Bolivia. Cuando se conoció el hecho, Fernández, envió una carta al presidente Luis Arce, en la que pedía disculpas al gobierno y al pueblo boliviano y manifestaba su “dolor” y “vergüenza” por la colaboración de la administración de Mauricio Macri (La Nación, 2021).

Al asumir, Fernández desconoció al régimen de Jeanine Añez y posteriormente, construyó una relación de cercanía con Luis Arce, electo presidente en noviembre de 2020. Con el nuevo gobierno del Movimiento al Socialismo (MAS), la relación bilateral se centró en fortalecer la integración y la cooperación, especialmente en cuestiones de abastecimiento gasífero hacia Argentina y con la incorporación definitiva de Bolivia al MERCOSUR.

La construcción de un eje que actuara como contención a los gobiernos de derecha de la región y que revitalizara una orientación autónoma, comenzó con el acercamiento al presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, a quien visitó en la primera salida oficial al exterior (Dieguez, 2022). Ambos compartían una visión estratégica respecto de la necesidad de recuperar las organizaciones regionales de integración. Habían colaborado en la creación del Grupo de Puebla en julio de 2019, un espacio de reflexión e intercambio político integrado por líderes progresistas de América Latina, surgido como reacción a la ola conservadora que había destruido o paralizado a los organismos regionales, y a las acciones injerencistas promovidas por la OEA y apoyadas por el Grupo de Lima, cuyo único fin era el derrocamiento de Nicolás Maduro en Venezuela. En los encuentros siguientes del Grupo, se ampliaron las agendas y se incluyeron claros posicionamientos sobre problemáticas comunes de la región, varios de los cuales se incorporaron en los Documentos de CELAC¹⁰. En esta línea, Argentina se distanció del PROSUR, se retiró del Grupo de Lima en 2021, y anunció la reincorporación plena a la UNASUR en abril de 2023, luego de 4 años de ausencia.

En la agenda regional de la política exterior argentina, Venezuela ha sido un tema relevante. En principio, porque fue el blanco de los

¹⁰ Los temas tratados en los Encuentros de Puebla fueron, entre otros, la reforma del sistema financiero internacional, la creación de una moneda común, el nuevo multilateralismo, la inserción de América Latina en el Sur Global a través de espacios como los BRICS, el cambio climático y la transición energética, la alimentación, la UNASUR, la CELAC y la armonización de los diez organismos subregionales que existen, el combate de los bloqueos y el modelo solidario de desarrollo.

ataques de la diplomacia de los gobiernos de derecha y de sus organismos regionales, y porque además, este tema expuso los desacuerdos y las tensiones existentes en la coalición gobernante (Taglioni, 2020). Fernández implementó una política opuesta a la del gobierno de Mauricio Macri, quien había sostenido una diplomacia confrontativa alineada a la estrategia de Estados Unidos (Campanella, 2022). No calificó al gobierno venezolano como una dictadura, sostuvo firmemente la no intervención en los asuntos internos del país caribeño, y promovió el fin del bloqueo y de las sanciones¹¹.

Así lo expresó en la IX Cumbre de las Américas de 2022, realizada en Estados Unidos con la exclusión de Cuba, Nicaragua y Venezuela, y la ausencia de 12 países que decidieron no concurrir. En esa oportunidad, como presidente pro t mpore de la CELAC, Fernández dio un discurso particularmente duro, donde señaló que el país anfitrión no podía ejercer el “derecho de admisión”; condenó los bloqueos contra Cuba y Venezuela que en plena pandemia sometieron al padecimiento a “pueblos hermanos”; criticó la política hemisférica de Estados Unidos y el accionar de la OEA al afirmar que, si “la OEA quiere ser respetada... debe ser reestructurada removiendo, de inmediato, a quienes la conducen”; propuso que la dirección del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) vuelva a manos de un latinoamericano; y resaltó que la integración es una condición básica para lograr el desarrollo de los países de América Latina y el Caribe y urge la “necesidad de reconstruir las instituciones que fueron pensadas precisamente para integrarnos” (Fernández, 2022).

¹¹ El comunicado de la Cancillería argentina anunciando el abandono del Grupo de Lima, afirmaba: “Una vez más, reiteramos que la mejor manera de ayudar a los venezolanos es facilitando que haya un diálogo inclusivo que no favorezca a ningún sector en particular, pero sí a lograr elecciones aceptadas por la mayoría con control internacional... En un contexto en el que la pandemia ha hecho estragos en la región, las sanciones y bloqueos impuestos a Venezuela y a sus autoridades, así como los intentos de desestabilización ocurridos en 2020, no han hecho más que agravar la situación de su población y, en particular, la de sus sectores más vulnerables” (Cancillería Argentina, 2021).

A continuación se focalizará el análisis en la acción diplomática argentina en las dos instancias multilaterales de la región, definidas como las plataformas esenciales para defender los intereses nacionales e impulsar la inserción internacional, el MERCOSUR y la CELAC.

4. El MERCOSUR y la defensa de la producción nacional

Desde su creación en 1991, el MERCOSUR ha atravesado distintas etapas en las que se han puesto de manifiesto divergencias con respecto a la estrategia de inserción a seguir. El bloque ha oscilado entre el intercambio económico liberal y el del desarrollismo. En el primer momento las agendas privilegiaban los asuntos comerciales y financieros, mientras que en el segundo, que se inicia en 2003 y finaliza con la llegada de los gobiernos de derecha, se buscó disminuir las asimetrías internas, promover la integración de las cadenas productivas, ampliar la institucionalidad política y fomentar la agenda social del bloque. En este sentido, la convergencia política entre sus miembros ha sido crucial en el devenir del proceso de integración, situación que fue puesta en discusión a partir de la llegada de Alberto Fernández a la Casa Rosada.

Durante los tres primeros años de la presidencia de Fernández y hasta la llegada de Lula da Silva al gobierno de Brasil en enero de 2023, el MERCOSUR estuvo atravesado por la conflictividad entre los socios debido al distanciamiento ideológico y la consecuente falta de convergencia política. El punto fundamental del desacuerdo giraba en torno a si el MERCOSUR debía flexibilizarse, reducir el arancel externo común (AEC) y permitir la firma de tratados de libre comercio bilaterales con terceros países tal como lo solicitaban Brasil y Uruguay -y con una posición menos firme también Paraguay- o si por el contrario, debía profundizar la integración y mantener la unión aduanera (imperfecta) para proteger a los sectores industriales nacionales, como lo solicitaba la Argentina. Las tensiones escalaron

hasta el punto de que Brasil, Uruguay y Paraguay amenazaron en distintos momentos con retirarse del bloque¹².

Uno de los momentos más álgidos se produjo cuando Uruguay anunció que negociaba un TLC con China¹³, iniciativa que fue inmediatamente rechazada por la Argentina y que contó con el apoyo inicial de Brasil, aunque posteriormente Jair Bolsonaro modificó su posición y acompañó la postura argentina alegando que se debía respetar la legalidad vigente¹⁴ (Falak, 2022). Otro momento de tensión se produjo en abril de 2020 cuando el gobierno argentino decidió pausar las negociaciones de acuerdos de libre comercio entabladas entre el MERCOSUR y Corea del Sur, Singapur, Líbano, Canadá y la India, bajo el argumento de que Argentina “protege las empresas, el empleo y la situación de las familias más humildes (...) La incertidumbre internacional y la propia situación de nuestra economía aconsejan detener la marcha de esas negociaciones” (Cancillería Argentina, 2020).

En cambio, la Argentina continuó acompañando las negociaciones del acuerdo general entre el MERCOSUR y la Unión Europea (UE) firmado en 2019¹⁵ (Cancillería Argentina, 2020). Si

¹² Esto también se tradujo en términos económicos: según la CEPAL (2023c), para 2022 el intercambio de bienes intrabloque creció menos que el comercio total a raíz del bajo crecimiento económico de sus miembros. Como consecuencia, las exportaciones alcanzaron un mínimo histórico del 10,5% de las ventas externas totales en 2023, a la vez que se incrementaron con mayor intensidad las ventas a países de la Alianza del Pacífico, la Unión Europea, Asia y Estados Unidos.

¹³ Actualmente, China constituye “el principal comprador de Uruguay, sobre todo de carne vacuna, uno de los productos de exportación más importantes del país. Sin embargo, las colocaciones en el país asiático enfrentan aranceles del 12%, más del doble de la tasa aplicada a la carne de Australia —el mayor exportador de carne a la nación china—, mientras que Nueva Zelanda, el segundo mayor exportador hacia ese país, tiene acceso libre de impuestos” (Ámbito, 2023).

¹⁴ Hacía referencia a la Decisión 32/00 del Consejo del Mercado Común y en el artículo 1 del Capítulo 1 del Tratado constitutivo del bloque, donde se esgrime la negativa a negociar tratados de libre comercio de manera unilateral.

¹⁵ En 2019 se concluyó el acuerdo de libre intercambio entre MERCOSUR y UE después de décadas de negociaciones. Sin embargo, fue puesto en discusión por varios países en el Parlamento europeo, lo que bloqueó su ratificación. Entre otras cosas, se habló del impacto ambiental que podría tener, incluida la deforestación de

bien antes de asumir Fernández (2019) se había manifestado en contra del acuerdo debido a los “perjuicios para nuestra industria y el trabajo argentino”, una vez en el gobierno las críticas se disiparon en parte por la oposición europea al acuerdo que provocaba la postergación de su implementación. En 2023, la UE sumó nuevos requisitos medioambientales y obligaciones de transparencia en las compras estatales, los cuales fueron rechazados por Argentina y Brasil, ya bajo la presidencia de Lula da Silva, con el argumento de que incrementaban la brecha entre los bloques y que estaban condenando a los países del MERCOSUR al eterno papel de exportadores de materias primas¹⁶. En consecuencia, propusieron seguir trabajando para actualizar los textos firmados en 2019 y llegar a un acuerdo equilibrado (Centenera, 2023).

Otro tema que generó desacuerdos entre los miembros del MERCOSUR fue la reducción del arancel externo común (AEC). Las posiciones comenzaron siendo muy dispares, ya que Brasil, quien lideró el pedido de modificar el AEC, propuso una reducción del 50%, mientras que Argentina rechazaba cualquier disminución con el argumento de que afectaría su industria local. Luego de meses de negociaciones donde los desacuerdos empañaron varias Cumbres presidenciales y la Cumbre por los 30 años del MERCOSUR de marzo de 2021, los cancilleres de Brasil, Carlos França, y de Argentina, Santiago Cafiero, acordaron en octubre de ese año en Brasilia, la reducción del 10% de las alícuotas del 75% del universo arancelario, resguardando las excepciones existentes dentro del bloque, como son los sectores automotor, textil, calzado, juguetes y lácteos. Según una nota emitida por las dos Cancillerías, el acuerdo

la Amazonía y las consecuencias que eso tendría para muchos países. En los sudamericanos surgieron voces que alertaban sobre el peligro de que el acuerdo facilitara un nuevo “colonialismo”.

¹⁶ Son elocuentes las palabras pronunciadas por el presidente Fernández en la LXII Cumbre del MERCOSUR de julio de 2023, cuando criticó las “metas ambientales unilaterales que cambian absolutamente las reglas, sobre un acuerdo que ya de por sí no tenía en cuenta las asimetrías preexistentes. Normas que no compartimos, como la que impide dar prioridad a las empresas nacionales para las licitaciones públicas. Para nosotros el 'compre nacional' es prioritario” (Micheletto, 2023).

era “un paso importante para incrementar la competitividad de los Estados partes y fortalecer los procesos productivos regionales, a fin de promover una inserción beneficiosa de la producción de Mercosur en las cadenas globales de valor” (Borges y Rivas, 2023). La reducción del 10% la AEC fue aceptada por los cuatro países miembros recién en julio de 2022. En ocasión de la firma, se señaló que el acuerdo “respetaba las sensibilidades de todos los estados partes”, haciendo referencia a las excepciones de bienes y servicios y a los regímenes especiales de importación sobre bienes de informática y tecnología, solicitados por Argentina con el objetivo de no afectar sus capacidades productivas (Batiz, 2022).

En este punto es necesario destacar lo señalado por Merke *et al.* (2021), respecto a que en un marco de crisis del regionalismo y de parálisis en los círculos políticos superiores, siguió fluyendo una fuerte corriente de cooperación en diversos temas, gracias a las burocracias nacionales, los expertos, las instituciones especializadas y las redes de la sociedad civil de cada país. Un ejemplo de estas instancias de cooperación profunda se produjo en el área científico-tecnológica, cuando en abril de 2020 recién iniciada la pandemia, se concedió un aporte adicional de 16 millones de dólares en el marco del Fondo de Convergencia Estructural del MERCOSUR (FOCEM) para favorecer investigaciones que se estaban ejecutando relacionadas a biotecnologías aplicadas a la salud y al diagnóstico del virus, con la compra de equipamiento, insumos y materiales (Hirst y Malacalza, 2020)¹⁷.

En el ámbito gubernamental, sin dudas, el triunfo de Lula da Silva en las elecciones presidenciales de Brasil en enero del 2023 fue muy bien recibido por el gobierno argentino. El presidente Fernández afirmó:

“estoy muy contento de que Brasil recupere a Lula y que América Latina recupere a Lula... es un hombre que entiende las necesidades de la región... y el vínculo entre Brasil y Argentina, seguramente será mucho más profundo y más realista y sincero” (Telam, 2022).

¹⁷ Véase el capítulo 6 en este libro.

La llegada de Lula permitiría así redimensionar el bloque, no sólo como espacio económico sino también como plataforma de concertación política. Ambos presidentes coincidieron en que el MERCOSUR era la plataforma desde donde insertarse al mundo, y que por lo tanto era necesario fortalecer y ampliar el bloque regional y corregir las asimetrías existentes entre los países miembros. Pero más importante aún, Alberto Fernández encontraba un apoyo fundamental para sostener la idea de que había que integrarse a la economía global no solo como proveedores de materias primas, sino como exportadores de productos elaborados y que en función de ello, era necesario proteger las industrias locales de la competencia extranjera. Con la presidencia de Lula da Silva la correlación de fuerzas dentro del bloque se modificó y las posiciones que acusaban al MERCOSUR de ser un lastre y pedían su flexibilización para abrirse al mundo, tal como sostenía el presidente de Uruguay, quedaron en minoría.

En suma, la política exterior de Argentina hacia el MERCOSUR estuvo marcada por la resistencia a los intentos de erosionar el proceso de integración a través de las exigencias de flexibilizar el AEC, desregular y firmar acuerdos de libre comercio de manera individual que los gobiernos de derecha de Brasil, Uruguay y Paraguay realizaron insistentemente. Para el gobierno argentino, el Mercosur no era solo un proceso económico-comercial, sino que la concertación política, la cooperación de agendas y la integración productiva -a pesar de sus deficiencias-, jugaban un rol significativo para apuntalar el desarrollo nacional¹⁸.

En la Cumbre de julio de 2023, en su último mensaje como presidente pro t mpore del bloque, A. Fernández expresaba su visión desarrollista respecto al MERCOSUR:

¹⁸ Para los sectores desarrollistas, el MERCOSUR siempre fue considerado como una plataforma desde la que se pudieran generar incentivos para el desarrollo de tecnologías competitivas y estimular el aprendizaje del sector manufacturero argentino, particularmente las PyMEs, que en este marco podían realizar sus primeras experiencias de escala y exportación.

“...debemos valorar el MERCOSUR como nuestro espacio común, como la plataforma para pensar los problemas, acercar las soluciones, aprovechar nuevas oportunidades y mejorar la vida de nuestra gente... Somos productores de alimentos y de energía. Eso es exactamente lo que el mundo hoy demanda. Tenemos aptitudes científicas y tecnológicas para agregarle valor a lo que nuestra tierra nos brinda. Si aprovechamos esta oportunidad que se nos presenta, dejaremos de ser un eslabón del proceso productivo solo relacionado con las materias primas...

...deberíamos considerar, en nuestra opinión, dos directrices a seguir. La primera es que nuestros esfuerzos de integración deben atender a un extenso entramado de pequeñas y medianas empresas que operan en los países del MERCOSUR. En esta idea reside la clave para mejorar, a través del trabajo conjunto, la interacción entre nuestras estructuras productivas. La segunda directriz podría resumirse en la idea de que los buenos resultados en materia de comercio exterior están íntimamente relacionados con el desarrollo de nuestras capacidades productivas y científico-tecnológicas y el desarrollo de los mercados internos” (Fernández, 2023b).

5. La CELAC y la reconstrucción del progresismo

La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) fue creada en 2010 como mecanismo de diálogo intergubernamental y concertación política de 33 estados, con el compromiso de avanzar en el proceso gradual de integración de América Latina y el Caribe respetando la diversidad política, económica, social y cultural de sus habitantes. Fue expresión de la ola progresista de la región, ya que fue impulsada por el eje Argentina-Brasil-Venezuela (con los presidentes N. Kirchner, L. I. Lula da Silva y H. Chávez) al que luego se sumó México, en un contexto en que los países latinoamericanos atravesaban un período de crecimiento con inclusión social.

La CELAC defiende valores y principios que también son constitutivos del acervo histórico de la política exterior argentina, como

“la construcción de un orden internacional más justo, inclusivo, equitativo y armónico, el respeto al Derecho Internacional y a los principios de la Carta de las Naciones Unidas, entre ellos la igualdad soberana de los Estados, la solución pacífica de controversias, la cooperación internacional para el desarrollo, el respeto a la integridad territorial y la no intervención en los asuntos internos de los Estados... que tienen derecho a construir su propio sistema político, libre de amenazas, agresiones y medidas coercitivas unilaterales” (CELAC, 2021).

Sin embargo, cuando A. Fernández asumió la presidencia, los elevados principios habían sido mancillados por las declaraciones de los gobiernos adherentes al Grupo de Lima, las acciones injerencistas de la OEA, el golpe de Estado en Bolivia, y el *lanfáre* llevado a cabo en varios países.

En enero de 2020, recién iniciada la administración del FdT, el canciller argentino F. Solá asistió a la Cumbre de Cancilleres de la CELAC en México, lo que reveló un cambio contundente respecto a la política exterior de M. Macri, quien despreció a la CELAC por su excesivo ideologismo. El presidente Fernández buscaba así cooperar con López Obrador para retomar y jerarquizar el diálogo entre los países de la región, y construir una agenda alternativa a la planteada desde el gobierno de Estados Unidos y la OEA. Esta decisión que intentaba ganar márgenes de autonomía, retomando los objetivos originales de la CELAC, se tornaba especialmente relevante ante la configuración a pasos acelerados de un mundo multipolar. Ambos presidentes coincidían también en que el bloque regional debía constituirse en la plataforma desde donde las economías latinoamericanas se insertaran en el mundo, más allá de las materias primas, dándole un lugar destacado a la ciencia, la tecnología y la innovación, especialmente en sectores donde poseen experiencia y capacidades como salud y desarrollo aeroespacial (López, 2023)¹⁹.

¹⁹ Algunos ejemplos de esta decisión fueron el impulso dado a la creación de la Agencia Latinoamericana y Caribeña del Espacio (ALCE) concretada en 2021, y la producción conjunta entre México y Argentina de la vacuna contra el coronavirus, proyecto encabezado por la empresa farmacéutica AstraZeneca. Simultáneamente

Argentina asumió por consenso la Presidencia Pro Tempore de la CELAC en enero de 2022, luego que México la presidiera durante el bienio anterior²⁰. Propuso un amplio Plan de Trabajo que contempló 15 ejes de acción²¹ y más de 60 actividades orientadas a discutir y proponer políticas públicas regionales. A. Fernández afirmó que Argentina iniciaba la tarea con la convicción de trabajar de manera colaborativa y comunitaria, y reiteró su compromiso con el respeto por la diversidad en un marco de convivencia democrática sin ningún tipo de exclusiones (Cancillería Argentina, 2022).

Durante la Presidencia Pro Tempore, la diplomacia argentina desarrolló actividades para la recuperación social y económica de la pospandemia con un enfoque integral, teniendo como horizonte la reducción de brechas y la equidad de género. Otros ejes de acción prioritarios fueron cambio climático y gestión de riesgos de desastres; estrategia regional de salud; ciencia, tecnología e innovación para el desarrollo y la inclusión; educación y cultura; y relacionamiento extra regional (CELAC, 2022).

Entre las tareas ejecutadas, la cancillería argentina destacó los avances en la implementación del Plan de Autosuficiencia Sanitaria, que fuera aprobado en la VI Cumbre de la CELAC de 2021, para contribuir a la resiliencia de los sistemas de salud y a la búsqueda de

estaba el desarrollo de las vacunas cubanas (Abdala, Soberana02 y Soberana Plus), y las investigaciones en curso de vacunas en México (Patria), Argentina (ARVAC Cecilia Grierson), Cuba (Soberana 01, Mambisa, Pasteur y PanCorona), Chile (PedCoVax), Brasil (Butan Vac).

²⁰ Argentina debía asumir la presidencia en la VI Cumbre CELAC, realizada en México en septiembre de 2021, sin embargo, la contundente derrota del oficialismo en las elecciones legislativas realizadas unos días antes, había generado una crisis doméstica que debió ser atendida por el presidente.

²¹ Los ejes eran: la recuperación económica post COVID; estrategia sanitaria regional; cooperación espacial; ciencia, tecnología e innovación para la inclusión social; gestión integral de desastres; educación; fortalecimiento institucional y agenda CELAC contra la corrupción; seguridad alimentaria; diálogo con socios extrarregionales; integración de infraestructura latinoamericana y caribeña; cooperación ambiental; desarrollo y perfeccionamiento de la operatividad de la CELAC; mejora de la situación y condición de las mujeres en los países miembros; transformación digital y cooperación; y cultura.

estrategias que fortalezcan la producción de vacunas e insumos médicos fundamentales (Cafiero, 2023). También los esfuerzos realizados para articular las políticas públicas regionales y fortalecer la cooperación en ciencia y tecnología con el objetivo de diversificar la matriz productiva y exportadora, ganar competitividad internacional y generar trabajo de calidad. En este marco, hubo compromisos para profundizar la cooperación en los sectores nuclear y satelital, de fundamental importancia para afrontar la transición energética y la era digital (CELAC, 2023).

En el plano internacional, la diplomacia argentina buscó fortalecer las relaciones de la CELAC con sus socios extra regionales del Sur Global, como China²², ASEAN, la Unión Africana y la India²³, para desarrollar agendas comunes y generar espacios de cooperación y coordinación. En cuanto al mundo desarrollado, se retomó el diálogo birregional con la Unión Europea²⁴, lo que permitió que en julio de 2023 se realizara una nueva Cumbre UE-CELAC (la tercera), luego de 8 años²⁵.

En este punto, cabe mencionar que el renovado interés de la UE por América Latina, se explica por el declive de Europa como potencia económica, tecnológica y militar en relación a Estados Unidos y al avance de China. En este contexto, la región latinoamericana vuelve a estar en el radar de la política exterior europea, como proveedora de recursos necesarios, como el litio y el

²² Se llevaron a cabo durante 2022 cinco reuniones especializadas en materia de transporte; desarrollo y reducción de la pobreza; tecnología digital; gestión del riesgo de desastres y ciencia, tecnología e innovación. También se realizó el Foro CELAC - China de Cooperación en materia de Ciencia, Tecnología e Innovación (virtual) el 2/9/2022. El objetivo del encuentro fue fortalecer la cooperación en CTI entre China y CELAC, en particular en relación al avance de las energías limpias y el desarrollo de la tecnología digital y satelital.

²³ Con la India se reactivó la relación luego de cinco años para cooperar en temas de seguridad alimentaria y lucha contra el cambio climático. Se decidió revitalizar el Mecanismo de Diálogo Permanente entre la CELAC y la India, diseñando una hoja de ruta con acciones concretas para el bienio 2023-2024.

²⁴ Esto se concretó con la Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de ambos bloques, el 22 de octubre de 2022, en Buenos Aires.

²⁵ Véase el capítulo 3 de este libro.

hidrógeno verde, para que Europa se consolide como una de las potencias líderes en la competencia por la generación de nuevas tecnologías limpias que sustenten la transición energética global (Frenkel, 2023).

Este interés en reforzar la presencia europea en América latina se plasmó en el anuncio de inversiones por 45.000 millones de euros en el marco de la *Global Gateway*, una plataforma de inversiones de la UE orientada a reforzar las cadenas de suministros principalmente para la promoción de energías renovables y servicios digitales. Como afirman Romano y Lajtman (2023), estos proyectos le permiten a la UE colocar a América Latina y el Caribe como nuevo socio en el tema energético y competir con China en las cadenas de valor asociadas a la transición energética²⁶. En esa oportunidad, el presidente Fernández y la presidenta de la Comisión Europea von der Leyen firmaron un acuerdo bilateral para desarrollar las industrias de energías limpias, como el hidrógeno verde en Argentina, y generar tecnologías que contribuyan a bajar las emisiones contaminantes, lo que puede beneficiar a la economía del país y fortalecer la seguridad del abastecimiento de la UE.

En sus intervenciones frente a los Jefes y Jefes de Estado y de Gobierno UE-CELAC, el presidente Fernández celebró que la UE admitiera la lógica extractivista que tenían sus inversiones en América Latina y que era necesario en adelante, agregar valor a los recursos naturales en los lugares de origen. También puntualizó en dos reclamos que los países latinoamericanos venían realizando en los

²⁶ Durante el encuentro la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen mencionó que “más de 135 proyectos ya están en programa, desde el hidrógeno limpio hasta las materias primas críticas, desde la expansión de las redes de cables de datos de alto rendimiento hasta la producción de las más avanzadas vacunas ARN”. Y aclaró que las inversiones europeas pondrán el acento en “crear cadenas de valor locales”, de modo que el “valor añadido se quede en América Latina y el Caribe”, y que las inversiones puedan estar acompañadas también de “tecnología de primera clase y formación de alta calidad para los trabajadores locales”. Estas promesas tal vez hayan sido enunciadas en respuesta a las críticas que vinculaban las inversiones europeas con la profundización del extractivismo en América Latina de acuerdo a las dinámicas del sistema capitalista (Llorente, 2023).

diferentes foros internacionales. El primero, referido a que las acciones para mitigar el cambio climático, además de ser urgentes, deben atender al principio de las responsabilidades comunes pero diferenciadas, y las respectivas capacidades nacionales²⁷. El segundo, respecto a la urgencia de reformar el sistema financiero internacional para que sea justo y eficaz y atienda las necesidades de los países más vulnerables. Al respecto señaló que: “sigo insistiendo (en) que, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, ya no están cumpliendo los objetivos para lo que fueron creados. Y aunque todos estamos repitiendo lo mismo, ha llegado la hora de revisar el funcionamiento de estos organismos” (Fernández, 2023c).

Asimismo, la Cumbre UE-CELAC tuvo particular importancia para la Argentina porque en la Declaración Final por primera vez la Unión Europea apoyó oficialmente la posición de América Latina y el Caribe con respecto a la Cuestión de las Islas Malvinas, señalando “la importancia del diálogo y el respeto al derecho internacional en la solución pacífica de controversias” (Declaración de la Cumbre UE-CELAC, 2023).

Más allá de los consabidos anuncios de valores e intereses comunes de defender “un orden mundial basado en reglas y el multilateralismo”, de las promesas de reforzar el diálogo y la cooperación birregionales, y de compartir preocupaciones vinculadas a los cambios tecnológicos como la transformación digital y la transición energética, lo cierto es que se evidenciaron prioridades distintas. Europa estaba interesada por garantizarse los suministros necesarios para la transición energética y digital que asegure la competitividad de su economía frente a los países asiáticos. América Latina y el Caribe por su parte, debía afrontar problemas acuciantes, como la superación de la pobreza y las inequidades que se profundizaron por la pandemia y la inflación derivada del conflicto

²⁷ Al respecto expresó que “Europa y el norte desarrollado saben bien que somos acreedores ambientales aunque nunca hemos sido tratados como tales... resulta necesario que Europa y el mundo desarrollado cumplan con el compromiso asumido de proporcionar los recursos financieros necesarios, que nos permitan desarrollar energías limpias y sustentables” (Fernández, 2023d).

en Ucrania, el problema de la deuda externa asociada a ahogos presupuestarios y a la erosión de la soberanía, y la urgencia de preservar la Democracia y la vigencia plena del Estado de Derecho (CELAC, 2023).

La Presidencia Argentina de la CELAC finalizó en enero de 2023, en la VII Cumbre realizada en Buenos Aires, donde los países firmaron la “Declaración de Buenos Aires”, un documento que simbolizaba el relanzamiento de la concertación latinoamericana y caribeña, con 100 puntos que expresan acuerdos estratégicos sobre problemas comunes que afectan a la región. La participación de Brasil luego de tres años de ausencia y la presencia del presidente Lula da Silva, fue uno de los acontecimientos más importantes del evento ya que significaba un giro en la dinámica de la región²⁸.

Conclusión

El gobierno del FdT enfrentó un contexto internacional muy difícil, donde procesos preexistentes como la crisis de la economía internacional, la revolución tecnológica y la disputa entre Estados Unidos y China, se conjugaron con los terribles efectos de la pandemia y el impacto inflacionario de la guerra de Ucrania. A este escenario, se suman enormes desafíos globales que afectaban particularmente a los países del Sur global, y que para enfrentarlos, requerían de respuestas coordinadas y de mayor integración regional.

²⁸ En esa oportunidad, los presidentes de ambos países firmaron el Comunicado conjunto titulado “Relanzamiento de la alianza estratégica entre Argentina y Brasil” que comenzaba con la significativa frase “dos pueblos hermanos vuelven a encontrarse”. En él acordaron trabajar en agendas comunes, plantearon la posibilidad de una moneda común para el intercambio comercial, Brasil se comprometió a financiar a través del Banco Nacional de Desarrollo las importaciones desde Brasil que realice la Argentina y obras de infraestructura destinadas a avanzar en la integración energética regional; y se firmaron acuerdos vinculados a la agenda de Ciencia y Tecnología, en temas tales como cooperación en biotecnología, ciencias espaciales, investigación nuclear, ciencias del mar y la Antártida, transición energética y medio ambiente, tecnologías de información y la comunicación, investigación en salud, nanotecnología, y ciencia oceánica (Racovschik, 2023).

En este marco, el gobierno de Fernández buscó revitalizar la integración y el diálogo político con toda la región con eje en el MERCOSUR y la CELAC. Los discursos y las acciones de política exterior hacia la región buscaron en principio, defender la producción nacional, en especial las capacidades industriales y científico-tecnológicas que habían sobrevivido a los embates neoliberales y a las crisis económicas. El propósito no era exportar materias primas, sino proteger la gran dotación de recursos naturales existentes, en especial los vinculados a la alimentación y a la energía, y agregarles valor en la región mediante la radicación de inversiones productivas. Se consideraba que esto era clave para apoyar la recuperación en el corto plazo y reducir su vulnerabilidad ante choques externos, en un momento donde las tendencias mundiales demostraban una intensificación de los procesos de regionalización del comercio y la producción.

En relación al MERCOSUR, se pudo constatar que el objetivo del gobierno, por lo menos hasta la llegada de Lula da Silva a la presidencia de Brasil, fue resistir los constantes embates del resto de los miembros tendientes a flexibilizar el AEC y firmar acuerdos de libre comercio de manera individual, lo que hubiera erosionado el proceso de integración y afectado toda posibilidad de desarrollo nacional para la Argentina.

Simultáneamente, procuró recuperar el diálogo político y superar la fragmentación en el marco de la CELAC, con el objetivo de revalorizar los principios fundantes del foro regional en un marco de respeto por la diversidad y convivencia democrática, sin ningún tipo de exclusiones. Se pretendía construir un dique de contención ante las políticas injerencistas de la OEA y las medidas coercitivas de Estados Unidos que habían contribuido a atomizar la región.

La recuperación del consenso respecto a estos principios, simbolizaba la decisión política de ganar márgenes de autonomía en relación a la agenda regional de la potencia hemisférica focalizada en temas de seguridad, y restablecer la idea de una integración estratégica e integral sustentada en el establecimiento de acuerdos básicos. Esto favorecía que América Latina se posicione como un interlocutor de

mayor peso en los organismos multilaterales globales, donde se ponían en debate temas fundamentales para los intereses de los países del Sur, como la restructuración de deudas soberanas, la reforma de la arquitectura financiera internacional, la reforma de las instituciones de gobernanza internacional, el cambio climático y la transición hacia tecnologías limpias, la inclusión en la sociedad digital, y la construcción de un orden internacional más justo, inclusivo y armónico.

Igual que en el MERCOSUR, la actuación argentina en la CELAC buscó fortalecer la cooperación regional en ciencia y tecnología con el objetivo de diversificar la matriz productiva, ganar competitividad internacional y generar trabajo de calidad. Se mencionaron más arriba varios ejemplos de acuerdos de cooperación en sectores estratégicos como salud, nuclear, satelital, tecnologías limpias, entre otros.

En suma, en estos años la región fue considerada como la plataforma económica y política para el mundo, y en función de ello se promovieron acuerdos y consensos regionales en el marco del MERCOSUR y la CELAC. Resta saber si las iniciativas superarán el plano discursivo o si perdurarán en el tiempo. Los obstáculos son muy grandes. En especial, la debilidad del gobierno frente a la oposición de las elites neoliberales y coaliciones de derecha que buscan una inserción acrítica en la economía global y pretenden que los gobiernos se alineen con las posturas de Washington. Estos sectores, con capacidad de bloquear las medidas propuestas por el gobierno, incluso mediante acciones que violentan la institucionalidad democrática, pueden afectar seriamente esta nueva oportunidad de avanzar hacia una de integración estratégica e integral. Un nuevo zigzagueo o movimiento pendular entre las dos estrategias de desarrollo y de política exterior, provocaría una nueva (¿y definitiva?) frustración de la concertación latinoamericana y caribeña.

Bibliografía consultada

- Actis E. y Malacalza, B (2021). “Las políticas exteriores de América Latina en tiempos de autonomía líquida”. *Revista Nueva Sociedad*, N° 291, enero-febrero de 2021.
- Adler, D. y Long, G. (2023, 16 de agosto). “Latinoamérica es más fuerte unida”. *Nuevos Papeles*. <https://www.nuevospapeles.com/nota/latinoamerica-es-mas-fuerte-unida>.
- Argüello, J. (2023, 9 de julio). “Carbón y acero para América Latina”. *Perfil*. <https://www.perfil.com/noticias/columnistas/carbon-y-acero-para-america-latina.html>.
- Banco Mundial (2023). “Perspectivas económicas mundiales”, enero 2023. <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2023/01/10/global-economic-prospects>.
- Batiz, M. (2022, 20 de julio). “El Mercosur acordó una reducción del 10% en su Arancel Externo Común”. *Telam*. <https://www.telam.com.ar/notas/202207/599106-mercosur-cumbre.html>.
- Borges, R. y Rivas, F. (2023, 8 de octubre). “Brasil y Argentina liman diferencias y acuerdan reducir 10% el arancel externo común de Mercosur”. *El País*. <https://elpais.com/economia/2021-10-09/brasil-y-argentina-liman-diferencias-y-acuerdan-reducir-10-el-arancel-externo-comun-de-mercosur.html>.
- Busso, A. (2022). “La política exterior de Alberto Fernández ante las turbulencias internas e internacionales”. *Revista de Investigación en Política Exterior Argentina*, Vol. 2, N° 3, pp. 183-199.
- Cafiero, S. (2023, 24 de enero). Palabras del Ministro de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, Santiago Cafiero, en la VII Cumbre de Jefes y Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). Buenos Aires.
- Campanella, D. (2022). “La política exterior de Mauricio Macri hacia Venezuela (2015-2019)”. *Cuadernos de Política Exterior Argentina*, N° 136, pp. 7-31.

- <https://cupea.unr.edu.ar/index.php/revista/article/view/145/131>.
- Cancillería Argentina (2020, 24 de abril). “El Gobierno argentino y el Mercosur”. *Noticias*.
<https://cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/el-gobierno-argentino-y-el-mercosur>.
- Cancillería Argentina (2021, 24 de marzo). “La República Argentina se retira del Grupo de Lima”. *Comunicado de Prensa N°092/21*.
<https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/la-republica-argentina-se-retira-del-grupo-de-lima>.
- Cancillería Argentina (2022). “Argentina fue elegida por aclamación para la Presidencia Pro Tempore 2022 de la CELAC”, 7 enero 2022.
<https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/argentina-fue-elegida-por-aclamacion-para-la-presidencia-pro-tempore-2022-de-la>.
- Cavigliasso, N. (2022). “La relación bilateral argentino estadounidense desde la llegada de J. Biden a la Casa Blanca: una aproximación en tres niveles”. *Perspectivas Revista de Ciencias Sociales*, Vol. 7, N° 14, pp. 311–338.
- CELAC (2021). *Documento final* de la VI Cumbre CELAC. Ciudad de México, 18 de septiembre de 2021.
- CELAC (2022). *Informe sobre la Presidencia Pro Tempore de la CELAC 2022*.
https://www.cancilleria.gob.ar/userfiles/ut/informe_sobre_la_presidencia_pro_tempore_de_la_celac_2022.pdf
- CELAC (2023). *Declaración De Buenos Aires*, VII Cumbre de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), Buenos Aires, 24 de enero de 2023.
- Centenera, M. (2023, 4 de julio). “Mercosur critica las exigencias ambientales de la UE para el acuerdo de libre comercio”. *El País*.
<https://elpais.com/argentina/2023-07-04/mercosur-critica-las-exigencias-ambientales-de-la-ue-para-el-acuerdo-de-libre-comercio.html>.

- CEPAL (2022, 24 de noviembre). “Las tasas de pobreza en América Latina se mantienen en 2022 por encima de los niveles prepandemia”.
<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/3ca376cf-edd4-4815-b392-b2a1f80ae05a/content>.
- CEPAL (2023a). *Proyecciones de crecimiento 2023-2024*.
https://www.cepal.org/sites/default/files/pr/files/tabla_prensa_pib_estudioeconomico2023-esp.pdf.
- CEPAL (2023b). Economías de América Latina y el Caribe mantendrán bajos niveles de crecimiento en 2023 y 2024, *Comunicado 5 de septiembre de 2023*.
<https://www.cepal.org/es/comunicados/economias-america-latina-caribe-mantendran-bajos-niveles-crecimiento-2023-2024>.
- Crespo, E. (2022). “El fin del orden económico global”. *Le Monde Diplomatique*, Edición 274 - abril 2022.
<https://www.eldiplo.org/274-la-nueva-amenaza-nuclear/el-fin-del-orden-economico-global/>.
- Dieguez, M. (2022). “¿Idealismo realista? Un análisis de la política exterior de la presidencia de Alberto Fernández”. *Perspectivas Revista de Ciencias Sociales*, Vol. 7, N° 14, pp. 339-368.
- Falak, M. (2022, 11 de enero). “Al fin realista, Bolsonaro acepta la postura argentina y renuncia a romper el Mercosur”. *Ambito*.
<https://www.ambito.com/mundo/mercosur/al-fin-realista-bolsonaro-acepta-la-postura-argentina-y-renuncia-romper-el-n5349716>.
- Fernández, A. (2019, 10 de diciembre). Palabras del presidente Alberto Fernández en su acto de asunción ante la Asamblea Legislativa. *Casa Rosada*.
<https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/46596-palabras-del-presidente-alberto-fernandez-en-su-acto-de-asuncion-ante-la-asamblea-legislativa>.
- Fernández, A. (2022, 9 de junio). Palabras del presidente, Alberto Fernández, en calidad de presidente pro t mpore de la CELAC, en el plenario de apertura de la IX Cumbre de las Américas, en Los Angeles, Estados Unidos.

- <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/>.
- Fernández, A. (2023a, 24 de enero). Palabras del presidente de la Nación, Alberto Fernández, en la apertura de la VII Cumbre de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno, desde el Hotel Sheraton, CABA.
- <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/49587-palabras-del-presidente-de-la-nacion-alberto-fernandez-en-la-apertura-de-la-vii-cumbre-de-jefas-y-jefes-de-estado-y-de-gobierno-desde-el-hotel-sheraton-caba>
- Fernández, A. (2023b, 4 de julio). Palabras de Alberto Fernández en la Cumbre de Jefes de estado del MERCOSUR y Estados asociados.
- <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/50016-palabras-de-alberto-fernandez-en-la-cumbre-de-jefes-de-estado-del-mercosur-y-estados-asociados>.
- Fernández, A. (2023c, 18 de julio). Intervención del presidente de la Nación, Alberto Fernández, en la sesión plenaria de la III Cumbre de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno UE-CELAC, Bruselas, Bélgica. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/>.
- Fernández, A. (2023d, 17 de julio). Palabras del presidente de la Nación, Alberto Fernández, en la sesión inaugural de la Cumbre de la Unión Europea-CELAC.
- <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/>.
- Frenkel, A. (2023). “La cumbre UE-Celac: ¿un acercamiento sin acuerdos?”, *Nueva Sociedad*, julio.
- <https://www.nuso.org/articulo/ue-celac/>.
- García Delgado, D. (2022). “Argentina en una región en disputa”. En: Racovschik A. y González, L., *Desafíos para la política exterior argentina y la integración regional en el escenario post pandemia mar*. Buenos Aires: FLACSO.
- González, G.; Hirst, M.; Luján, C.; Romero, C.; Tokatlián, J. G. (2021). “Coyuntura crítica, transición de poder y vaciamiento latinoamericano”. *Nueva Sociedad*, N° 291, pp. 49-65.

- <https://nuso.org/articulo/coyuntura-critica-transicion-de-poder-y-vaciamiento-latinoamericano/>.
- Hirst, M. y Malacalza, B. (2020). “¿Podrá reinventarse el multilateralismo? El orden internacional y el coronavirus”. *Nueva Sociedad*, N° 287.
- La Nación (2021, 8 de julio). “Alberto Fernández se “disculpó” ante el presidente de Bolivia, que acusó a Macri de apoyar un “golpe de Estado”. *Política*.
<https://www.lanacion.com.ar/politica/alberto-fernandez-se-disculpo-ante-el-presidente-de-bolivia-que-acuso-a-macri-de-apoyar-un-golpe-de-nid08072021/>.
- Llorente, E (2023, 18 de julio). “Cumbre UE y Celac: señales políticas después de ocho años de silencio”, *Página 12*.
<https://www.pagina12.com.ar/568893-cumbre-ue-y-celac-senales-politicas-despues-de-ocho-anos-de->.
- López, M. P. (2023). “Salud y espacio en perspectiva regional. La agenda de cooperación científico-tecnológica entre Argentina y México en un contexto en transformación (2019-2022)”. *Revista Integración y Cooperación Internacional*, N° 37, pp. 28-52.
- Malacalza, B. (2020). *Informe Foro Universitario del Futuro. Integración regional y estrategia de inserción en el mundo*.
https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/integracion_regional_editado.pdf.
- Merke, F. (2019). Preferencias, herencias y restricciones: elementos para examinar la política exterior del Frente de Todos. *Análisis Carolina*, Vol. 24, 1.
- Merke, F., Stuenkel, O., & Feldmann, A. E. (2021). “Reimagining regional governance in Latin America”. *Carnegie Endowment for International Peace*, Working Paper.
https://bibliotecadigital.fgv.br/dspace/bitstream/handle/10438/30984/Merke_Stuenkel_and_Feldman_Latin_America.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
- Micheletto, K. (2023, 5 de julio). “En el Mercosur, la foto de familia tuvo roces de vecinos”. *Página 12*.

- <https://www.pagina12.com.ar/564798-cumbre-del-mercosur-el-protagonismo-de-lula-y-massa-en-rol-d>
- Pérez, C. (2004). *Revoluciones tecnológicas y capital financiero: la dinámica de las grandes burbujas financieras y las épocas de bonanza*. México: Siglo XXI.
- Plataforma Frente de Todos (2019). “Plataforma electoral”. *Política exterior e integración latinoamericana*.
<https://frentedetodos.org/plataforma>.
- Racovschik, M. (2023, 16 de febrero). “Cumbre de la CELAC: ¿nueva oportunidad para reimpulsar la integración regional?”, *FLACSO Argentina*.
<https://politicaspublicas.flacso.org.ar/2023/02/16/cumbre-celac/>.
- Romano S. y Lajtman T. (2023, 18 de julio). “Cumbre CELAC-UE: asimetrías, negocios y (des)acuerdos”. *Celag.or*.
<https://www.celag.org/cumbre-celac-ue-asimetrias-negocios-y-desacuerdos/>.
- Russo, S. (2022). “En busca del dinamismo pragmático la política exterior de Alberto Fernández (2019-2022)”. En: A. Simonoff; A. Bidondo; S. Russo (Comps.), *“20 años no es nada: autonomía y globalismo en la política exterior argentina (2002-2022). Una contribución desde los informes del CerPI”*. La Plata: CERPI-IRI-UNLP.
http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/145038/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
- Sánchez Daza, G., Martínez de Ita, Ma. E. y Sotomayor Castilla, H. (2017). “La ciencia y la tecnología ante la crisis mundial: un debate abierto”. *Economía y Desarrollo*, Vol. 158, No. Especial.
- Schenoni, L. y Malamud, A. (2021). “Sobre la creciente irrelevancia de América Latina”, *Nueva Sociedad*, N° 291, enero-febrero de 2021, pp 66-79.
- Taglioni, A. (2020, 2 de octubre). “Venezuela: la piedra en el zapato de un gobierno con demasiadas grietas”. *El Canciller- Internacional*.
https://elcanciller.com/internacional/venezuela--la-piedra-en-el-zapato-de-un-gobierno-con-demasiadas-grietas_a61267e0db6dff53adbc36cab.

- Telam (2022, 30 de octubre). “Alberto Fernández habló con Lula y lo felicitó por el triunfo en el balotaje”. <https://www.telam.com.ar/notas/202210/609429-lula-presidente-alberto-cristina.html>.
- Treacy, M. (2021). “La política exterior argentina frente al volátil escenario internacional de la postpandemia y la competencia entre China y Estados Unidos: ¿aquietud, pragmatismo o autonomía?”. *Revista Aportes Para La Integración Latinoamericana*, N° 44. <https://revistas.unlp.edu.ar/aportes/article/view/12325>.
- Ámbito (2023, 14 de julio). “Uruguay dejó atrás el entusiasmo por un TLC con China, según The New York Times”. <https://www.ambito.com/uruguay/dejo-atras-el-entusiasmo-un-tlc-china-segun-the-new-york-times-n5770428>.
- CEPAL (2023c). “Nuevos canales para la integración en el período pospandemia”. *Boletín de Comercio Exterior del MERCOSUR*, N° 6 (LC/TS.2023/92), Santiago. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/604a0b86-7e19-41a5-b4e7-49d823f91707/content>.
- Declaración de la Cumbre UE-CELAC (2023, 18 de julio). <https://www.consilium.europa.eu/media/65925/st12000-es23.pdf>.